

[ARTÍCULO]

Hacia una Ontología Clasificatoria de Sucesos: una caracterización mereotopológica del espacio narrativo

Miguel Ariza

Universidad Nacional Autónoma de México

Email: calli_gramma@ciencias.unam.mx

Recibido: 12 de noviembre, 2018

Aceptado: 10 de diciembre, 2018

Publicado: 10 de enero, 2019

Towards a Classifying Event Ontology: a meritotopological characterization of the narrative space

Cómo citar este artículo:

Ariza, M. (2019) Hacia una Ontología Clasificatoria de Sucesos: una caracterización mereotopológica del espacio narrativo. *Revista Chilena de Semiótica*, 10 (160–176).

Resumen

A partir de la noción de espacio narrativo es construido un sistema semiótico de carácter mereotopológico y articulación relacional, con vías a la clasificación ontológica de los sucesos contenidos en un relato. Esta espacialización de la narratividad obedece a una dimensión morfológica, topológica y mereológica en su andamiaje descriptivo. Así como a una dimensión fenomenológica y cognitiva en su decantación ontológico conceptual.

Palabras clave

Suceso, Espacio narrativo, Morfología, Mereología, Topología, Sistema semiótico.

Abstract

By taking as a point of departure the notion of narrative space, a semiotic system with a mereotopological character and a relational articulation is built, aiming at the ontological classification of the events contained in a narrative. In its descriptive framework, this spatialization of narrativity obeys a morphological, topological and mereological dimension. Furthermore, in its ontological conceptual decantation, it follows a phenomenological and cognitive dimension.

Keywords

Event, Narrative space, Morphology, Mereology, Topology, Semiotics system.

Introducción

Según el Diccionario de la Real Academia del Español (DRAE: en línea) propone la noción de relato como: “exposición de una serie de sucesos reales o imaginarios que se desarrollan en un espacio y durante un tiempo determinados” (Apud. Flores, 2015a: 176).

Entonces, más allá de la anterior definición lexicográfica cabe preguntarse sobre cuál es el estatuto ontológico de los sucesos que integran un relato ¿Podemos caracterizarlos como objetos? ¿Cuál será la relación entre un suceso narrado y un evento ocurrido en la realidad, son distintos? Desde luego existen diversas respuestas a estas preguntas desde las disciplinas narratológicas. Sin embargo, en este trabajo no daremos una respuesta narratológica a tales preguntas. No emplearemos la noción gnoseológica de ‘texto’, discreta y relacional (lógico - combinatoria), como punto de partida. Más allá de ello, desde un punto de vista ontológico, partiremos de la noción de ‘espacio narrativo’, que nos proveerá de una noción de texto de origen morfológico y continuo (topológico), del que a través de un conjunto de transformaciones obtendremos un andamiaje mereológico relacional (algebraico).

De acuerdo con lo anterior y desde un punto de vista fenomenológico, los objetos inmersos en un espacio narrativo, los sucesos de un relato, “no remiten directamente a un contenido intencional de las representaciones, sino que constituyen objetos intencionales de segundo grado: contenidos que remiten a otros contenidos” (Flores, 2015b: 98). Y desde un punto de vista discursivo “no interesa tanto el devenir de los hechos o de las cosas en el mundo o el transcurrir de los acontecimientos en la conciencia, como el discurrir, la continuidad de aquello que es contado y que es responsable del efecto de continuidad en los relatos” (Ibid. 98). No obstante, tal ‘discurrir’, puede ser concebido ontológicamente, en primera instancia, como un flujo continuo homogéneo, genérico, como condición de posibilidad para la existencia de todo espacio narrativo y de los sucesos inscritos en éste. La acción del lenguaje es responsable del flujo discursivo: narrar es un acto en devenir, pero la narración de sucesos tiene que ver más con la inscripción de los acontecimientos en un espacio narrativo que con el discurrir discursivo.

Como proceso de noesis el narrar está en concordancia con el devenir del decir; en tanto proceso noemático tiene que ver con objetivación de tal devenir, con la inscripción mimética de lo dicho: el *noema* del decir. Esta es la diferencia que Paul Ricoeur (2002: 229) planteó a través de la distinción entre el discurso como acción, como decir, y el discurso dicho, producto ambos de un par de procesos intencionales, correlativos. Y la noción de evento, a diferencia de la noción de suceso “funciona como concepto-límite, como la idea de lo que efectivamente ocurrió, la cual, como el noúmenon kantiano, es pensada pero no conocida” (Ricoeur, 1980: 19). Para Ricoeur la Mimesis al igual que el mundo, es construcción. Y desde un punto de vista semiótico la construcción de un espacio narrativo, podemos agregar, es construcción relacional, construcción topológica. En el marco de las anteriores ideas es que se desarrolla el presente trabajo, tomando como eje de articulación las tres Mimesis (prefiguración, configuración, refiguración) postuladas por Paul Ricoeur en su obra *Tiempo y Narración*.

1. La construcción morfológica del espacio narrativo

1.1. Visto desde una perspectiva topológico fenomenológica, todo espacio narrativo es en primera instancia un continuum indeterminado de eventos en devenir sin mayor manifestación que el de las posibles trayectorias de sus aconteceres. En este primer momento, nuestro espacio narrativo es un entramado de sustrato homogéneo y conformación genérica, que es producto del flujo discursivo. Es una multiplicidad continua, pre compositiva; una extensión pre textual, producto de la semántica de la acción que emerge del terreno de la experiencia, de la vida. *Mimesis I*. Ámbito potencial del que emerge la configuración de la trama narrativa.

1.2. Entonces, a partir de una demarcación fundante, una ruptura de simetría, producto de un proceso de objetivación derivado de un proceso de noesis, surge noemáticamente un ámbito heterogéneo, dual, reglado contrastivamente por una relación de interdependencia categorial. Para Ricoeur este segundo momento, *Mimesis II*, es “el pivote del análisis”; este segundo estadio constituye la etapa de configuración propiamente dicha. De esta manera, nuestros objetos son entidades narratológicas y no hechos reales. “Noemas del decir” que son fijados en nuestro espacio narrativo [1]. Este entorno surge de la irrupción de un suceso puntual que nos despliega una situación de contigüidad entre dos ámbitos, separados por tal suceso, elemental. En este sentido, todo suceso elemental concebido como un suceso puntual genera una marca, un trazo, una ‘cortadura’ y puede ser visualizado como un inicio, parte media o un fin. Desde este punto de vista, se genera una diferenciación morfológica entre una magnitud puntual y una magnitud extensa. Un suceso elemental en correlación con un suceso homogéneo, continuo, pero ya no genérico, inscrito al interior de un espacio narrativo diferenciado.

Dentro de tal espacio, la irrupción de un suceso puntual nos permite concebir la existencia singular de un suceso homogéneo (abierto), del cual nuestro suceso elemental (cerrado) es ‘cortadura’. Estamos entonces ante una distinción, topológica, entre dos tipos de suceso, de acuerdo con la terminología de Z. Vendler (1967: 103), entre un estado (state) y un logro (achievement); un par de sucesos que correlacionalmente son interdependientes y complementarios (vid. infra, sección 5). Cuando un logro (suceso cerrado) es caracterizado como final, medio o inicial, nos estamos refiriendo a su relación de demarcación con respecto a un estado (suceso abierto).

Y podemos visualizar nuestro espacio narrativo de sucesos a través de un esquema cognoscitivo (Brandt, 1990) que integra a nuestros sucesos ‘aspectuales’ en un escenario actancial que da cuenta de sus mutuas ‘relaciones’: “la forma más simple de tal escenario es sin duda la propuesta por René Thom y estudiada en semiótica discursiva” (Brandt, 1990: 42). En este sentido un logro puntual es morfológicamente adherente con respecto a un estado, separándolo en un par de sucesos contiguos, heterogéneos y delimitados por tal suceso elemental.

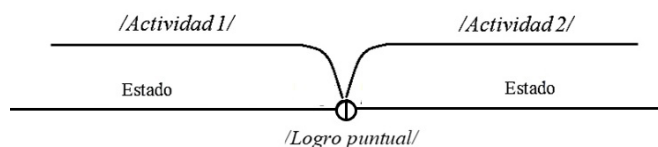


Figura 1.

A partir de su incursión singular quedan subtendidos un par de ámbitos durativos que en sí mismos no son portadores de transformación alguna pero que sin embargo son dinámicos, en contraposición con el carácter estático del estado inicial. Estos dos ámbitos conforman topológicamente un par de actividades (activities), sucesos dinámicos, durativos y abiertos.

1.3. Veamos el asunto con mayor detenimiento al interior de un esquema cognoscitivo bidimensional. Un espacio situacional, diagramático y “topológico cognitivo” en concordancia con la propuesta de Peer Aage Brandt (1990:111).

Desde un punto de vista morfológico es posible visualizar un despliegue narrativo como una envolvente de articulación dinámica y en estado de deformación. Una entidad de carácter esquemático-analógica de la que se desprende la construcción de sentido. Esta confección morfológica comporta un despliegue diagramático cualitativo que representaremos a través de un sistema de dos dimensiones (v , u). De esta manera, cuando nuestro logro puntual es un cierre final, nuestros esquemas morfológicos */Actividad 1/ (/P/)* y */Actividad 2/ (/T/)* pueden concebirse como un par de trayectos dinámicos, homogéneos, en avance continuo y en progresión asintótica. Ambas morfologías perfilan un escenario de conflicto al interior de nuestro espacio narrativo:

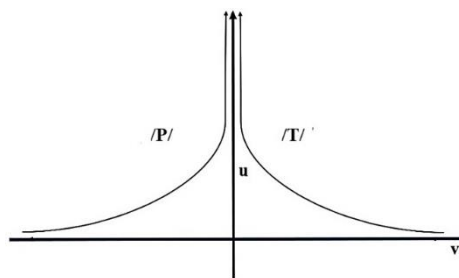


Figura 2

Desde un punto de vista morfológico, a partir de la incursión singular de un logro puntual transitamos de una articulación discontinua entre los dos esquemas morfológicos */P/* y */T/*, a una articulación ternaria [*/P/*, */J/*, */T/*] que da lugar a un entorno continuo a partir de una deformación del espacio:

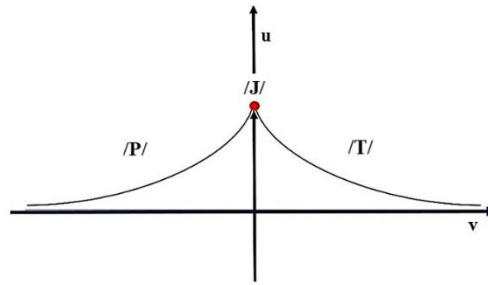


Figura 3

Y todo este despliegue morfológico de carácter diagramático geométrico es susceptible de ser esquematizado como un espacio topológico.

2. La noción de espacio narrativo concebido como espacio topológico

Paul Ricoeur concibe la posibilidad de una teoría de la interpretación textual que concilia e integra en un mismo arco hermenéutico las actitudes de Explicar y Comprender. Al tratar de resolver la antinomia creada entre explicación y comprensión, Ricoeur señala que en el terreno de la interpretación los procedimientos explicativos ya no pueden ser de carácter naturalista, sino de constitución semiológica: “explicar es extraer la estructura, es decir, las relaciones internas de dependencia que constituyen la estática del texto; interpretar es tomar el camino del pensamiento abierto por el texto, ponerse en ruta hacia el oriente del texto” (2002: 144). En este sentido, de la trama configuracional (topológica y mereológica) de un espacio narrativo de sucesos deben emanar los elementos semiótico interpretativos de la trama narrativa; en un trayecto que articule en un mismo proceso las nociones de explicación y comprensión; un tránsito que nos proyecte hacia una visualización semántico interpretativa de la Semiosis.

2.1. De acuerdo con el filósofo Barry Smith, “ciertas ramas de la matemática son realizaciones parciales de la idea de una ontología formal, tal como Husserl señala”, y agrega:

Husserl, especialmente en sus manuscritos sobre la fundamentación de la aritmética y del análisis, escritos en la época que trabajó con Cantor en Halle, estaba profundamente involucrado con los desarrollos tempranos de la teoría de las multiplicidades y con las ramificaciones de esta teoría en la geometría y en la topología. No obstante, su contribución más original a la ontología formal fue su investigación en la teoría de las partes y los momentos, de la dependencia y la independencia, expuesta en detalle en la Tercera Investigación Lógica (Smith, 2000: 297).

Y también señala que se puede expresar la noción de dependencia, de manera aproximada, en términos de la siguiente definición:

“A es dependiente de B: = A es tal que, necesariamente, no puede existir a menos que B exista” (Ibid. 298).

Entonces, en términos matemáticos podemos visualizar la noción de

dependencia de Husserl como una relación de orden (reflexiva, antisimétrica y transitiva).

Por otro lado, el lingüista danés Louis Hjelmslev en sus *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* (1974: 22-27) concibe a todo sistema semiótico como un sistema relacional de dependencias internas. Al interior del sistema de definiciones hjelmsleviano la noción de dependencia funciona de manera genérica como un tipo (Type), del cual pueden derivarse, como casos específicos, varias especies de relación (Tokens), de las cuales la relación de presuposición tiene un papel muy relevante. En este sentido, Hjelmslev, de manera muy similar a Husserl, define la relación de presuposición a través de la siguiente regla de correspondencia:

Diremos que una magnitud B presupone a otra magnitud A si y sólo si la presencia de la magnitud A es condición necesaria para la presencia de la magnitud B y la presencia de la magnitud B es condición no necesaria para la presencia de la magnitud A.

En Ariza 2009 se ha exhibido que la relación de presuposición hjelmsleviana también puede ser concebida como una relación de orden (reflexiva, antisimétrica y transitiva).

2.2. La relación de presuposición hjelmsleviana como fundante de una topología.

Desde un punto de vista matemático normalmente se define la noción de espacio topológico a través de la relación de inclusión entre conjuntos (\subseteq), al trabajar con subconjuntos del conjunto potencia de un conjunto dado. Sin embargo, debido a que la definición de espacio topológico es axiomática, es posible trabajar con una relación isomorfa a la relación de inclusión, la relación de dependencia (y en específico con la relación de presuposición), para poder dar cuenta de colecciones cuyos integrantes no son conjuntos. En particular cuando nuestras magnitudes de análisis son de carácter narrativo, los sucesos de un relato.

De acuerdo con Ariza (2009: 44) todo suceso de un relato, por elemental que sea, puede ser visto como un esquema narrativo desde un punto de vista sistémico estructural. Y es articulado con otros sucesos del relato mediante la relación de presuposición hjelmsleviana a nivel paradigmático (\ll), a través de la siguiente regla de correspondencia:

Diremos que un suceso $/S_2/$ presupone a otro suceso $/S_1/$ si y sólo si $/S_2/$ es condición suficiente para la ocurrencia de $/S_1/$ y $/S_1/$ es condición necesaria para la ocurrencia de $/S_2/$ (Ariza 2009: 42); como la relación de presuposición, de acuerdo con la anterior regla de correspondencia, es una relación de orden (reflexiva, antisimétrica y transitiva) isomorfa con la relación de inclusión (\subseteq) de la teoría de conjuntos, podemos entonces decir que $/S_1/$ es parte de $/S_2/$. Donde: $/S_2/ \gg /S_1/ \equiv /S_1/ \ll /S_2/$.

2.3. Una *topología* sobre un entorno morfológico X (finito) es una familia (T) de partes de X que satisface los tres axiomas siguientes:

1. El suceso vacío \emptyset y X son miembros de τ . [2]
2. La fusión (\vee) finita entre miembros de τ es un miembro de τ .
3. La intersección (\wedge) finita entre miembros de τ es un miembro de τ .

Un entorno morfológico X para el cual se define una topología T y sus miembros son sucesos lo denominaremos *espacio topológico presuposicional de sucesos*.

Diremos que los miembros de una topología T son sucesos *abiertos* respecto de T .

Ejemplo 2.3.1. Hay cuatro posibles topologías para un esquema de dos miembros:

Si $X = \{P, T\} = /P/ \vee /T/ = /A/$, entonces: $\tau_1 = \{\emptyset, X\}$. $\tau_2 = \{\emptyset, /P/, X\}$. $\tau_3 = \{\emptyset, /T/, X\}$. $\tau_4 = \{\emptyset, /P/, /T/, X\}$. Dado cualquier entorno morfológico X , la topología $\{\emptyset, X\}$ es llamada la *topología trivial* y la formada por todas las partes de X es llamada la *topología discreta*.

Dado un espacio topológico (X, τ) , un suceso $/S/$ miembro de τ es *cerrado* si su complemento, $\neg /S/$, es *abierto*.

Para toda topología, \emptyset y X son abiertos y cerrados a la vez, ya que están incluidos en toda topología y siempre se cumple que: $\emptyset = \neg X$; $X = \neg \emptyset$.

Ejemplo 2.3.2. Para $X = \{P, J\} = /P/ \vee /J/ = /J^P/$, con la topología

$$\tau = \{\emptyset, /P/, X\}$$

Tenemos: $/J/ = \neg /P/$, por lo tanto $/J/$ es *cerrado*.

La clausura de $/S/$ es la intersección de todos los esquemas cerrados de los que $/S/$ es parte, y la denotamos como $/S^C/$. Si $/S/$ es cerrado, entonces $/S/ = /S^C/$.

Una parte $/S/$ de un espacio topológico de sucesos es *semiabierto* si y sólo si existe un abierto $/Z/$ miembro de τ tal que: $/Z/ \ll /S/ \ll /Z^C/$; basado en Levine 1963.

Ejemplo 2.3.3.

En el entorno $X_J = \{P, J, T\} = /P/ \vee /J/ \vee /T/ = /J^A/$, con la topología

$$\tau_R = \{\emptyset, /P/, /P/ \vee /T/, /T/, X_J\}. \text{ Donde } [/P/ \vee /T/] \vee /J/ = /J^A/ = X_J$$

$$\neg [/P/ \vee /T/] = /J/, \text{ es cerrado debido a que } [/P/ \vee /T/] = /A/, \text{ es abierto.}$$

$/J^P/ = [/P/ \vee /J/]$, es *semiabierto*, ya que: $/P/ \ll [/P/ \vee /J/] \ll X_J$, donde X_J es el menor cerrado que presupone a $/P/$. $X_J = /P^C/$.

$/J^T/ = [/J/ \vee /T/]$, es semiabierto, ya que: $/T/ \ll [/J/ \vee /T/] \ll \mathcal{X}_j$, donde \mathcal{X}_j es el menor cerrado que presupone a $/T/$; $\mathcal{X}_j = /T^C/$

3. La noción de espacio narrativo concebido como una mereología clásica.

3.1. De acuerdo con Barry Smith (2007: 47) “los ontólogos actuales cuentan con una variedad de marcos formales (derivados del álgebra, la teoría de categorías, la mereología [3], la teoría de conjuntos, la topología) en cuyos términos pueden exponer sus teorías”. Para Jesús Mosterín (2000: 115) toda mereología clásica “es isomorfa con un algebra de Boole completa”. Y toda algebra de Boole induce un orden parcial \leq (reflexivo, antisimétrico, transitivo) de acuerdo con el siguiente par de definiciones:

$$w \leq z \text{ si y sólo si } w \vee z = z. \quad ||| \quad w \leq z \text{ si y sólo si } w \wedge z = w$$

Así mismo, un retículo algebraico es un orden parcial reflexivo en el cual las operaciones \vee y \wedge cumplen con las propiedades de conmutatividad, asociatividad, absorción e idempotencia. Si además ambas operaciones cumplen con la propiedad distributiva se dice que el retículo es distributivo. Si un retículo tiene elementos máximo y mínimo y todo elemento del retículo tiene complemento se dice que el retículo es complementado. Entonces es posible definir a un algebra de Boole en términos reticulares:

Un algebra de Boole es un retículo distributivo y complementado.

3.2. La relación de presuposición hjelmsleviana como fundante de una mereología clásica.

A pesar de que Hjelmlev en sus Prolegómenos a una teoría del lenguaje (1974: 69-71) se negaba a introducir premisas ontológicas al interior de su sistema semiótico, es posible hacer una caracterización ontológica y no sólo epistémica de las magnitudes semióticas de su sistema, en términos de la antología formal que estamos construyendo. Ya que para Hjelmlev la teoría lingüística que propugna intenta constituirse en un “algebra del lenguaje”, que podemos concebir como una modalidad del estudio entre el todo y la parte (enmarcada dentro de la tradición de la ‘lógica algebraica’ booleana) y cuya regla de correspondencia principal es la relación de presuposición. En este sentido, desde un punto de vista axiomático, el sistema de definiciones que conforman la teoría lingüística figurada en los Prolegómenos puede instituirse en un ‘sistema relacional’, cuya relación primitiva resulta ser la presuposición. En particular, a partir de las ideas de Hjelmlev podemos concebir la construcción de una mereología clásica de sucesos, de carácter presuposicional.

3.3. Desde un punto de vista genérico podemos concebir nuestra relación de orden \leq como un type cuyas especies de relación, tokens, serían la relación de inclusión (\subseteq) de la teoría de conjuntos y la relación de

presuposición hjelmsleviana (»).

En particular, en concordancia con nuestro esquema morfológico podemos construir la siguiente estructura relacional de sucesos:

$$\langle E, \gg, \vee, \wedge, \emptyset, /J^A/\rangle$$

Donde: » es la presuposición entre sucesos; \vee es la operación fusión entre sucesos (*distributiva* respecto a \wedge ; *conmutativa, asociativa, absorbente, idempotente*); \wedge es la operación de intersección (o solapamiento) entre sucesos (*distributiva* respecto a \vee ; *conmutativa, asociativa, absorbente, idempotente*); \emptyset y $/J^T/$ son los sucesos mínimo y máximo, de la ordenación presuposicional; $E = \{\emptyset, /P/, /T/, /J/, /A/, /J^P/, /J^T/, /J^A/\}$ es el conjunto de sucesos de la estructura; $/A/ = /P/ \vee /T/$; $/J^P/ = /P/ \vee /J/$; $/J^T/ = /T/ \vee /J/$; $/J^A/ = /J^P/ \vee /A/ \vee /J^T/$.

Y podemos observar la ordenación presuposicional a través del siguiente diagrama:

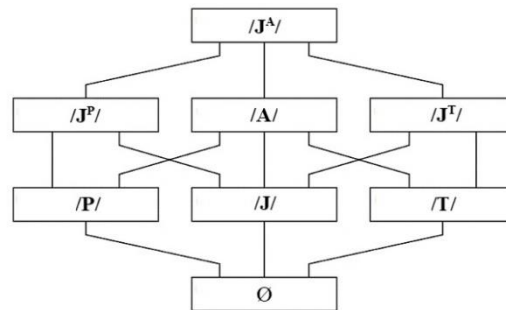


Figura 4.

Entonces:

$/J^P/ \vee /T/ = /J^A/ = /J^P/ \vee \neg /J^P/ = \neg /T/ \vee /T/$; es decir $/J^P/$ y $/T/$ son complementarios.

$/J^T/ \vee /P/ = /J^A/ = /J^T/ \vee \neg /J^T/ = \neg /P/ \vee /P/$; i.e. $/J^T/$ y $/P/$ son complementarios.

$/A/ \vee /J/ = /J^A/ = /A/ \vee \neg /A/ = \neg /J/ \vee /J/$; i.e. $/A/$ y $/J/$ son complementarios.

$/J^A/ \vee \emptyset = /J^A/ = /J^A/ \vee \neg /J^A/ = \neg \emptyset \vee \emptyset$; i.e. $/J^A/$ y \emptyset son complementarios.

Por lo tanto, como nuestro sistema presuposicional es distributivo y es complementado, forma un algebra de Boole y entonces configura una mereología clásica.

4. Análisis de un pequeño relato. Mimesis III, Refiguración.

Hasta ahora se han descrito los elementos de análisis mereotopológico, sin considerar la semántica intrínseca del texto; sin ella, la presuposición no pasa de ser una simple relación de orden que establece únicamente relaciones matemáticas de existencia. Es a partir del enfoque semántico que un relato pasa de ser describible a interpretable Mimesis III. Y la presuposición debe estar en concordancia con tal contenido semántico.

Despleguemos ahora todas las anteriores ideas al análisis de un pequeño fragmento, traducido al español, del “Yo abjuro”, discurso de abjuración de Galileo Galilei, pronunciado el 22 de junio de 1633.

Yo Galileo Galilei, hijo del finado Vicenzo Galilei, florentino, de setenta años de edad compareciendo personalmente ante este tribunal, y de rodillas ante vosotros, eminentísimos y reverendísimos señores cardenales, inquisidores generales contra la depravación herética de toda la Cristiandad, teniendo ante mis ojos y tocando con mis manos los santos evangelios, juro que siempre he creído, como lo sigo haciendo, y con la ayuda de Dios seguiré creyendo en el futuro todo lo que sostiene, predica y enseña la Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana.

La organización mereológica de este fragmento está expresada a través del siguiente análisis:

Esta secuencia describe dos series distintas de acciones que están focalizadas a dos entornos distintos, los espacios correspondientes al ‘tribunal’ y ‘los evangelios’. Entornos entrelazados a través de un proceso de significación al que podemos denominar esquemáticamente como una /Toma de contacto/.

En este fragmento, Galileo enuncia de manera cursiva las fases de un proceso de juramento, iniciando con la comparecencia y terminando con el juramento. Las acciones iniciales están en progresivo, (compareciendo, teniendo, tocando). En concordancia con ellas se encuentra el estado “de rodillas ante vosotros” que, de manera reconstructiva, sin pérdida de contenido, podemos reproducir como: “...estando de rodillas ante vosotros...”.

Todo el anterior desarrollo narrativo, en progresivo, da lugar a un cambio de tiempo en la acción “juro”, que se encuentra en presente simple. Este cambio de tiempo verbal determina el final de nuestra secuencia de acciones.

Sin pérdida de generalidad y contenido podemos decir:

- a) Galileo está compareciendo de rodillas ante el tribunal.
- b) Galileo está mirando y tocando los evangelios.

De a), la construcción ‘estar compareciendo de rodillas ante el tribunal’ puede ser concebida como paráfrasis de una de las tantas acepciones léxicas del suceso /Postración/ [4]. Y de b), la construcción ‘estar mirando y tocando los evangelios’, implica una acepción léxica del suceso /Testificación/ [5].

De acuerdo con nuestro razonamiento anterior, también podemos

decir:

- c) Compareciendo de rodillas ante el tribunal, Galileo jura.
- d) Mirando y tocando los evangelios, Galileo jura.

Desde el punto de vista veridictorio, es una exigencia que, al momento del juramento, Galileo no sólo comparezca ante el tribunal, sino que lo haga de rodillas y que no sólo mire los evangelios, sino que además los toque. Desde este punto de vista podemos decir que “Galileo comparece ante el tribunal en estado de postración, poniendo por testigo a los evangelios”. El suceso /Atestiguar/ articula y correlaciona las dos construcciones complejas ‘estar compareciendo de rodillas ante el tribunal’, ‘estar mirando y tocando los evangelios’; sintetizados a través de los sucesos /Postración/ y /Testificación/, respectivamente. Entonces, el suceso /Jurar/ en correlación con los despliegues /Postración/ y /Testificación/ generan un segundo terceto de sucesos (/Atestiguar/, /Juramento en postración/, /Juramento en testificación/) a través de procesos de fusión mereológica. Podemos visualizar así, al esquema narrativo, el suceso complejo /Juramento Atestiguado/, como una totalidad mereológica compuesta de partes.

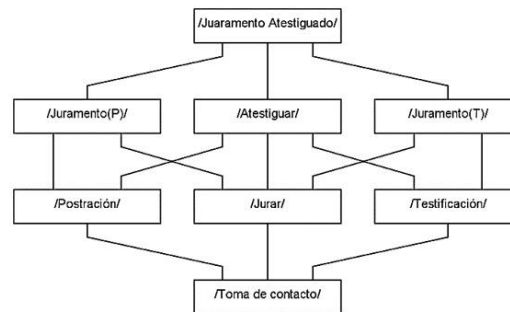


Figura 5.

La organización mereológica de este pequeño relato configurará el plano de la expresión de un sistema semiótico de carácter hjelmsleviano.

Análisis topológico del relato.

Presentemos nuevamente nuestras dos construcciones oracionales:

- a) Galileo está compareciendo de rodillas ante el tribunal
- b) Galileo está mirando y tocando los evangelios

Del comportamiento de ambas construcciones podemos inferir que la función del progresivo (gerundio) reside en “seleccionar los rasgos comunes de un proceso heterogéneo para verlo como un acto continuo y en desarrollo’ (Maldonado, 2006: 439); no vemos cuándo comienza la comparecencia y Galileo a arrodillarse, ni cuándo comienza a mirar y tocar los evangelios, sólo vemos un par de movimientos homogéneos y constantes, sin focalizar un principio o un fin: “la aportación fundamental del gerundio es la de seleccionar una porción arbitraria del evento que excluye las porciones inicial y final. Esto hace que lo que quede en perfil sean los rasgos comunes del evento, de ahí que el gerundio designe estados homogéneos” (Ibid. 440). Si nos restringimos al

ámbito inmediato de la predicación podemos observar que el estado, visto como homogéneo, coincide totalmente con el momento de la enunciación. Toda la acción de 'estar compareciendo de rodillas ante el tribunal' coincide con el tiempo en que se realiza esa declaración; lo mismo ocurre con 'estar mirando y tocando los evangelios'. "Respecto del estado natural de las cosas, el evento designa un cambio de estado; sin embargo, durante el momento de la enunciación su conceptualización no es cambiante, es totalmente homogénea" (440).

Entonces podemos visualizar, desde un punto de vista morfológico, nuestro par de despliegues narrativos como la progresión de un par de actividades homogéneas, sin precisar fases iniciales o finales, en cuya evolución se despliegan de manera asintótica en un entorno de total imperfectividad (Figura 6). Estos despliegues conforman un sistema estable que depende de dos factores de control (u , v), que configuran un par ejes aspectuales que delimitan de manera asintótica la dinámica del sistema.

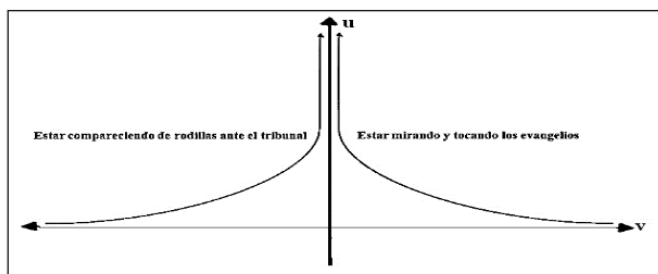


Figura 6.

Es hasta el momento del juramento que nuestro entorno semiótico, imperfectivo, alcanza delimitación perfecta, a través de un proceso de deformación del entorno:

- c) Compareciendo de rodillas ante el tribunal, Galileo jura.
- d) Mirando y tocando los evangelios, Galileo jura.

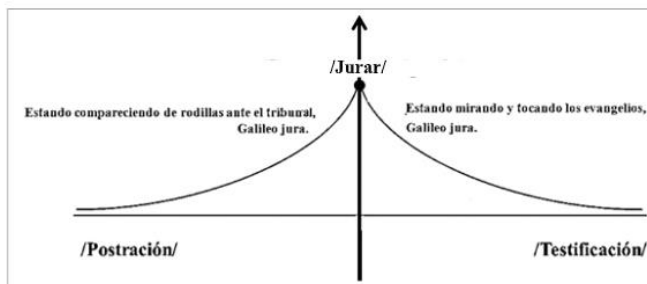


Figura 7.

Entonces, el suceso /Jurar/ funge como un centro organizador simple, que adquiere propiedades complejas, semánticas, de los despliegues precedentes /Postración/ y /Testificación/ y que ulteriormente quedarán sintetizados topológicamente, al generar un segundo terceto de sucesos (/Atestiguar/, /Juramento en postración/, /Juramento en testificación/ a través de procesos de fusión paradigmática, al interior del espacio topológico /Juramento Atestiguado/:

En el entorno $\mathcal{X}_j = \{ \text{Postración, Jurar, Testificación} \} = \text{/Juramento Atestiguado/}$.

Con la topología

$$\tau_k = \{ \emptyset, \text{/Postración/}, [\text{/Postración/} \vee \text{/Testificación/}], \text{/Testificación/}, \text{/Juramento Atestiguado/} \}.$$

[/Postración/ \vee /Testificación/] = /Atestiguar/, es abierto debido a que es resultado de la fusión de dos abiertos. Entonces, \neg [/Postración/ \vee /Testificación/] = \neg /Atestiguar/ = /Jurar/, es cerrado debido a que su complemento /Atestiguar/ es abierto.

/Juramento en postración/ = [/Postración/ \vee /Jurar/], es semiabierto, ya que:

/Postración/ \ll /Juramento en postración/ \ll /Juramento Atestiguado/; donde /Juramento Atestiguado/ es el menor cerrado que presupone a /Postración/.
/Juramento Atestiguado/ = /Postración^C/.

/Juramento en testificación/ = [/Jurar/ \vee /Testificación/], es semiabierto, ya que:

/Testificación/ \ll /Juramento en testificación/ \ll /Juramento Atestiguado/; donde /Juramento Atestiguado/ es el menor cerrado que presupone a /Testificación/.
/Juramento Atestiguado/ = /Testificación^C/.

Entonces:

/Juramento Atestiguado/ es una ejecución, un suceso cerrado, no puntual, dinámico y heterogéneo.

/Juramento en postración/ es una ejecución parcial, semiabierta, dinámica y heterogénea.

/Juramento en testificación/ es una ejecución parcial, semiabierta, dinámica y heterogénea.

/Atestiguar/ es una actividad, abierta, dinámica y homogénea.

/Jurar/ es un Logro, cerrado, puntual, dinámico y heterogéneo.

/Postración/ y /Testificación/ son actividades, dinámicas, abiertas y homogéneas.

/Toma de contacto/ es un estado, abierto, estático homogéneo.

El espacio topológico asociado a este pequeño relato configurará el plano del contenido de un sistema semiótico de carácter hjelmsleviano.

Ambos planos contienen exactamente los mismos elementos, y ambos planos tienen contenido semántico, sin embargo, en el plano de la expresión de nuestra clasificación los sucesos son concebidos como objetos algebraicos relacionales, y en el plano del contenido de nuestra clasificación estos objetos algebraicos están dotados de un sustrato de carácter topológico aspectual.

5. Ordenación Categorial

5.1. Si nuestro entorno X está compuesto esquemáticamente por nuestro par de tipos de suceso (Logro, Estado), ambos son susceptibles de visualización topológica.

Si $X = \{\text{Logro}, \text{Estado}\}$, con la topología:
 $\tau = \{\emptyset, /Estado/, X\}$, entonces: $/Logro/ = \neg /Estado/$.

Por lo tanto, un estado siempre será un suceso abierto y un logro siempre será un suceso cerrado. Cuestión que podemos expresar con la siguiente ordenación mereológica reticular:

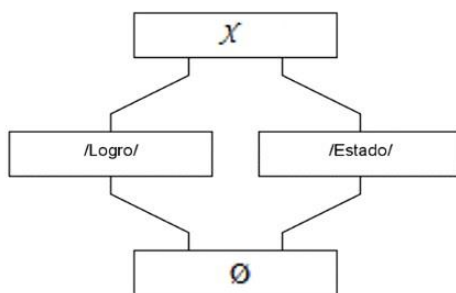


Figura 8.

Así, desde un punto de vista estructural, los logros y los estados están en oposición y son complementarios.

Así mismo, desde un punto de vista mereológico esquemático y de acuerdo con nuestra clasificación de sucesos obtenemos la siguiente ordenación categorial:

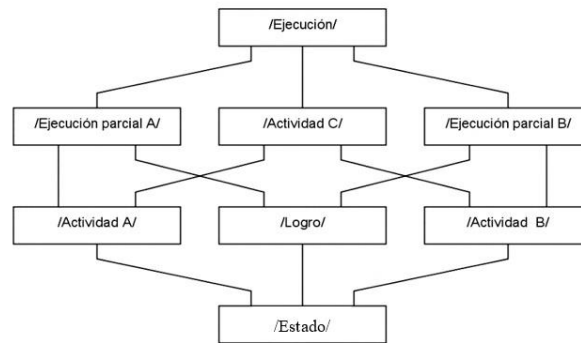


Figura 9.

5.2. Observemos que nuestra propuesta clasificatoria puede ser jerarquizada en términos de la ontología de la CYC (Smith, 2007: 57-58; Westerhoff, 2005: 16-17):

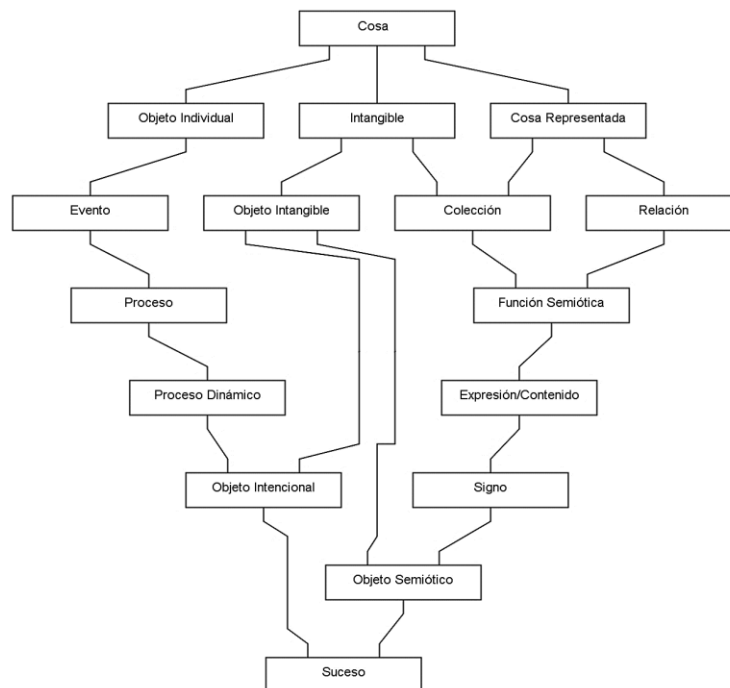


Figura 10.

Entonces los sucesos de un relato son: objetos individuales, de carácter relacional, intangibles e intencionales (desde un punto de vista fenomenológico). Así mismo, también son objetos semióticos.

5.3. Ahora bien, si desplegamos analíticamente nuestra noción de espacio narrativo, como un espacio semiótico, nuestros sucesos cobran especificidad aspectual y mereológico topológica:

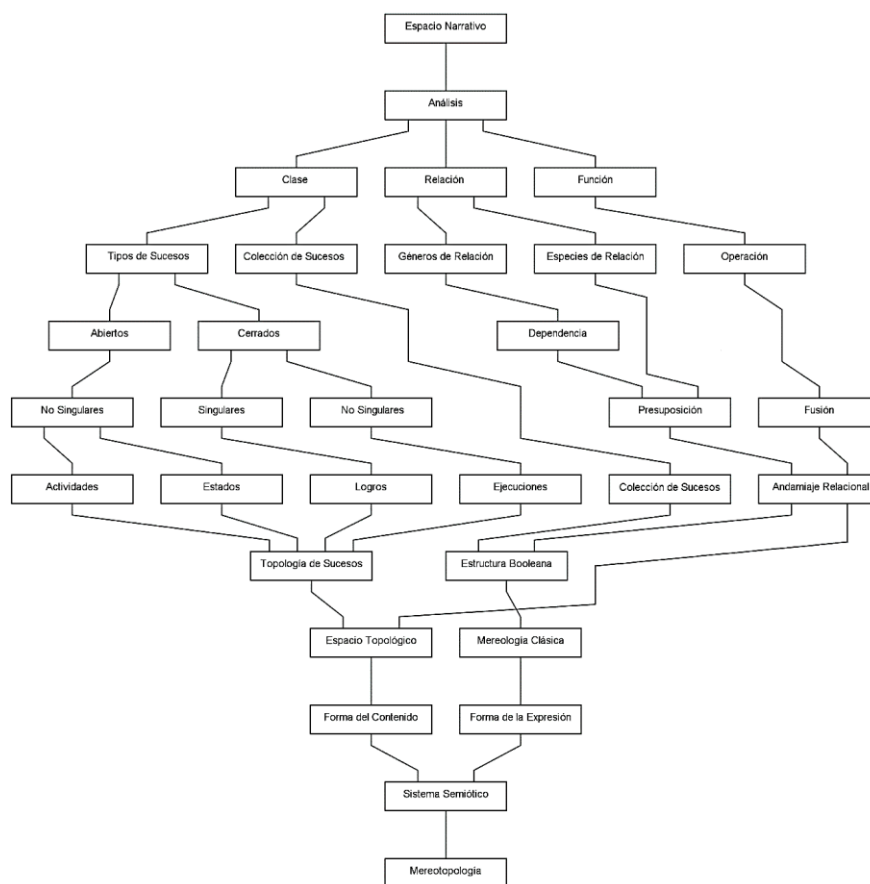


Figura 11.

Notas

1. Para Paul Ricoeur cada acción reconocida en el texto puede ser visualizada como un suceso elemental con cierto grado de autonomía. Puede ser visualizada como un cuasitexto que deja una marca, un trazo, un rasgo, y que "adquiere una autonomía semejante a la autonomía semántica de un texto" (2002: 162).
2. Definimos el suceso vacío " \emptyset " como el acontecer no relatado; todo aquello que ocurrió y que no fue recogido discursivamente.
3. "Teoría formal de las relaciones parte-todo, algunas veces empleada como una alternativa a la teoría de conjuntos como marco de la ontología formal (Smith, 2007: 67).
4. Galileo está arrodillado: postrado de hinojos ante el tribunal. En este sentido, 'estar de rodillas', resemantiza a 'comparecer', tornándolo en un comparecer en estado de 'postración'.
5. Es decir "tocar los evangelios" resemantiza el contenido del "mirar" convirtiéndolo en una forma de contacto. Así "mirar y tocar los evangelios" es una paráfrasis de la acepción léxica de 'testificación', contando además que las etimologías de la palabra 'testificar' la refieren al movimiento realizado por los centuriones romanos, al momento de realizar un juramento, elevando una de las manos y haciendo contacto con los testículos empleando la otra.

Comentario del autor: Un planteamiento topológico similar al aquí ofrecido, pero desde un punto de vista peirceano, aparece en *Lexia*, 27-28. Sin embargo, todos los planteamientos morfológicos, topológicos y mereológicos que aparecen en esta propuesta de Ontología Clasificatoria de Sucesos son una generalización de aquellos, desde un punto de vista semiótico hjelmsleviano y desde una ontología formal de carácter fenomenológico husserliano.

Referencias

- ARIZA M. (2009). "Semiótica presuposicional y teoría reticular". *Opción*, 25 (58), pp. 35-5.
- ___ (2017). "Hacia una topología aspectual de sucesos". *Lexia*, 27-28 (181-207).
- BRANDT, PA. (1990). "Signo e inferencia". *Semiosis*, 25 (41-54).
- FLORES R. (2015a). *Sucesos y relato: Hacia una semiótica aspectual*. México: CONACULTA-INAH-ENAH-Ediciones del Lirio.
- ___ (2015b). "Devenir e intencionalidad en la narración de sucesos". *Antropología y fenomenología. Reflexiones sobre historia y cultura*. México: INAH.
- HJELMSLEV, L. (1974). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- LEVINE, N. (1963). "Semiopen set and semi continuity in topological spaces. The American". *Mathematical Monthly*. 70 (36-41).
- MALDONADO, R. (2006). "El gerundio español como progresivo estático. Análisis cognoscitivo". *Revista Española de Lingüística*, 35(2) (433-459).
- MOSTERÍN, J. (2000). *Conceptos y teorías en la ciencia*. Madrid: Alianza.
- RICOEUR, P. (1980). *Tiempo y Narración*. México: Siglo XXI.
- ___ (2002). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. México: FCE.
- SMITH, B. (2000). *Logic and formal ontology*. Buenos Aires (2004). Recuperado de <https://philpapers.org/rec/SMILYO>.
- ___ (2007). "Ontología". En Hurtado, G. y Nudler, O. (Comp.). *El mobiliario del mundo: Ensayos en ontología y metafísica*. México: Instituto de Investigaciones filosóficas, UNAM.
- VENDLER, Z. (1967). *Linguistics in Philosophy*. Ithaca: Cornell University Press.
- WESTERHOFF, J. (2005). *Ontological Categories*. Oxford: University Press.

Datos del autor

Miguel Ariza tiene formación en Matemáticas y Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en Lingüística y Semiótica por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Ha sido profesor de Semiótica en la UNAM, en la ENAH y en el Centro Nacional de las Artes (CENART). Pertenece a la Academia Mexicana de Lógica (AML), a la Sociedad Matemática Mexicana (SMM) y al Círculo Latinoamericano de Fenomenología (CLAFEN). Forma parte del Seminario de Investigación en Semiótica, de la Dirección de Estudios en Antropología Social (DEAS) perteneciente al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).